

EL TOPICO CUNDE

La revista «Alimentación Nacional», aunque solo sea por hacer honor a su título, es lógico que se ocupe del pescado. En un número reciente, anuncia que lo hará con amplitud, a la par que nos anticipa una muestra de como se propone encarar el tema.

En ella se refiere a la escasez de pesca y al incremento de los gastos de explotación, señalando que de un negocio seguro se ha convertido esta industria en un «negocio dudoso, pero no en quiebra, afortunadamente». Y añade:

«Quizá esta incertidumbre, esta reducción del negocio no sea nada. El comercio de pescado, la amplia explotación de este negocio, ha proporcionado estos años pingües rendimientos a casi todos; de aquí que al ceder aquellos, siquiera sea en proporción mínima, cunda la inquietud en algunos sectores.»

La apreciación preinserta no se distingue ciertamente por su novedad. Vulgaridades semejantes se habían escrito muchas veces. Sería mejor evitarlas, si se empieza por reconocer que el fenómeno de la carencia de pesca «reviste los caracteres de problema.»

También sería recomendable, si en este caso el consejo pudiera fructificar, que se procurara no confundir la industria con el comercio de la pesca. La industria se resiente de la penuria creciente de los fondos arrastrables, y de la desaparición inexplicada de los bancos de sardina o bonito; la industria es la que padece la elevación inverosímil de los gastos de explotación. El comercio, en orden al riesgo financiero, es otra cosa. A veces, la escasez le sirve para incrementar sus ganancias. Ninguna situación favorece la especulación, inseparable de cierta clase de tratos mercantiles, más que el enrarecimiento, la clandestinidad y otros muchos achaques equivalentes que acompañan a toda profunda anormalidad económica.

Tratar la actual crisis pesquera con displicencia y superficialidad, no es un modo nuevo de producirse. Puede obedecer a falta de iniciación en las complejidades de lproblema, o a una postura apriorística de incredulidad, frente a sus más claras y vehementes manifestaciones. De todos modos, mejor sería encarar el tema con mayor dosis de documentación y de objetividad. Para seguir barajando los tópicos de siempre no vale la pena escribir, sobre temas tan sustanciales.

¿No les parece a ustedes?

M A R E I R O